

3. Ahora que ha quedado esto delimitado, hay que investigar, sobre las causas, cuáles son y cuántas en número. Y puesto que el objeto de la investigación es conocer, y no creemos tener conocimiento sobre cada objeto hasta haber captado el "por qué" de cada cosa (y ello equivale a captar la causa primera), es evidente que también nosotros hemos de hacerla sobre la generación y la destrucción y toda suerte de cambio natural, a fin de que, conociendo sus principios, intentemos conducir hacia ellas cada una de nuestras investigaciones.

Pues bien<sup>1</sup>, (a) en un sentido se llama causa a "aquello a-partir-de-la-cual" se origina algo permaneciendo presente: así, el bronce de una estatua, la plata de una copa y sus géneros respectivos; (b) en otro sentido se llama causa a la forma y al modelo<sup>2</sup>, esto es, la definición de la esencia y sus géneros (así, la causa de la octava es la proporción de dos a uno, y en general el número) así como las partes que entran en la definición. (c) Aún más, causa es "aquello-de-donde" surge el inicio primero del cambio o del reposo: así, el que da un consejo es causa, el padre es causa del hijo y, en general, lo que hace es causa de lo que es hecho y lo que cambia es causa de lo que es cambiado. (d) Más todavía, se habla de causa como el fin, esto es, el "aquello para-lo-cual", como la salud es causa del pasear. ¿"Para qué pasea?" Decimos: "para estar saludable" y en diciendo así creemos haber aducido la causa. Y también cuantas cosas son medios para el fin cuando es otro el que inicia el movimiento: así son medios para la salud el adelgazamiento o la purga, los medicamentos o los instrumentos quirúrgicos; pues todos ellos son para el fin, aunque difieren entre sí porque unos son acciones y otros instrumentos.

En todos estos sentidos, más o menos, se habla, pues, de causa. Y dado que las causas son llamadas tales en todos estos sentidos, ocurre también que muchas cosas son causa de una misma cosa, y no por concurrencia: por ejemplo, el arte de esculpir y el bronce, de una estatua no en virtud de algo diferente, sino en tanto que estatua, aunque no lo son de la misma manera, sino la una como materia y la otra como "aquello-de-donde" se origina el movimiento. Hay también algunas cosas que son causas recíprocamente: así el ejercicio es causa de la fortaleza física y ésta lo es del ejercicio, pero no de la misma manera, sino el uno como fin y la otra como inicio del movimiento. Más todavía, la misma cosa es causa de cosas contrarias, porque a lo que con su presencia es causa de tal cosa, a esto a veces lo consideramos causa de su contrario por su ausencia: así la ausencia del piloto es considerada causa del hundimiento de un barco, cuando su presencia lo era de su salvación.

Todas las causas ahora establecidas caen dentro de cuatro modalidades más conspicuas: en efecto, las letras son causa de las sílabas; la materia, de las cosas manufacturadas; el fuego y demás elementos, de los cuerpos; las partes, del todo; y las premisas, de la conclusión como "aquello a-partir-de-lo-cual". Y entre ellas, unas lo son como subyacentes (así las partes) y otras como esencia (así el todo, la composición y la forma). Por otra parte, la simiente, el médico y el que da un consejo -y en general "aquello que obra"-, todos son el "aquello-de-donde" procede el inicio del cambio o del reposo o del movimiento. Otras cosas son causa de las demás como su fin y su bien, porque el "aquello para-lo-cual" suele ser lo mejor y el fin de todo lo demás. Y nada importe decir que es "bueno" o "aparentemente bueno".

Así pues, éstas son las causas y éste su número según la especie. Modalidades de las causas hay muchas en número, pero también éstas son menos numerosas si se agrupan: porque causa se dice de muchas maneras, pero incluso entre las de la misma especie hay una que es (a) anterior o posterior a otra. Por ejemplo, de la salud son causa médico y experto; de la octava, doble y número, y siempre lo inclusivo frente a lo particular. (b) También hay causas en el sentido de lo concurrente y sus géneros: así de una estatua es causa, en un sentido, Policleto y, en otro, el escultor, dado que en el escultor concurre incidentalmente el ser Policleto; y también las que incluyen a lo concurrente: así

<sup>1</sup> El texto comprendido entre 194 b 23 Y 195 b 21 fue llevado a la Metafísica y constituye el capítulo 2 del libro 1:..

<sup>2</sup> El hecho de que sea éste el Único pasaje de toda la obm aristotélica, en que se da el nombre platónico de τῆς ἀπὸ τοῦ ἑαυτοῦ εἰς τὴν οὐσίαν, es indicio de antigüedad para el mismo y, por extensión, para todo este libro. No hay motivos para dudar, como hace Ross, que es de aquí de donde fue llevado a Metafísica y no al revés.

"hombre" o, en general, "animal" sería la causa de una estatua. También entre las causas concurrentes unas son más lejanas y más cercanas que otras, como si dijéramos que un hombre "blanco" o "culto" es causa de la estatua. Y de todas, tanto de las que son tenidas por causas propias, como de las concurrentes, puede hablarse (c) ya como causas en potencia o actuando: así de edificar una casa es causa un constmctor o el constmctor que la está edificando. De manera similar a lo dicho se hablará de aquellas cosas de las que las causas son causas: así se hablará de la causa de esta estatua o de una estatua o, en general, de una imagen; e igualmente de este bronce o de un bronce o, en general, de la materia. Y sobre las concurrentes, igual. Más todavía, se dirá que están combinadas tanto éstas como aquéllas: así diremos que la causa de una estatua no es "Policleto" ni "escultor", sino "el escultor Policleto". Sin embargo, todas estas se reducen a un número de seis, de las que hablamos en dos sentidos: como particular o como género; como concurrente o como género de lo concurrente; como combinadas o como tomadas singularmente; y todas ellas, o bien actuando o bien en potencia. Y se diferencian sólo en esto: en que las que están actuando y las particulares existen, o dejan de existir, simultáneamente con las cosas de las que son causas: así "este que está curando" es simultáneo con "este que está siendo curado", o "este que constmye una casa" con "esta casa que está siendo constmida". En cambio, no siempre sucede así con las causas en potencia, pues no desaparecen simultáneamente la casa y el constmctor. Y es preciso siempre buscar la causa suprema de cada cosa, como en los demás casos: así, el hombre constmye porque es constmctor, pero el constmctor lo hace con el arte de constmir -luego esta causa es anterior- y así en los demás casos. Más todavía, hay que buscar los géneros como causa de los géneros, y los particulares, de los particulares: así un escultor es causa de una estatua, pero este escultor es causa de esta estatua. También hay que buscar las potencialidades como causa de las cosas posibles y a las cosas que actualizan en relación con las actualizadas. Pues bien, quede suficientemente delimitado para nosotros cuántas son las causas y de qué manera son causas.

ARISTÓTELES; Física libro II-3 194b16-195b30  
Versión española de José Luis Calvo Martínez; Madrid, CSIC, 1996, pp.42-46